



## HISTORIA DE ÉXITO

### Productor potencia la producción de plátano de la región



Fotografías: Fintrac Inc.

Con mayor densidad de siembra y riego por goteo, Antonio Fuentes Hernández aumentó sus rendimientos y sus ventas anuales



La finca de Fuentes está bien mantenida por sus ocho empleados de tiempo completo.

**“La producción con riego por goteo es más rápida. En dos años puedo cosechar tres veces, en lugar de sólo dos.”**

– Antonio Fuentes, plantain producer

Juan Antonio Fuentes Hernández se crió en una región productora de plátano y ha trabajado, casi toda su vida, en los campos en donde se cultiva esta fruta. Con el tiempo, pudo comprar terrenos propios, pero su conocimiento técnico y experiencia se limitaban a las prácticas tradicionales. En su finca, obtenía un promedio anual de sólo \$1,800 y tenía que hallar otros trabajos para mantener a su familia.

En 2006, Fuentes comenzó a trabajar con un técnico de USAID-ADP para mejorar sus operaciones agrícolas. En una superficie de 0.7 hectáreas, preparó camas altas e instaló riego por goteo a fin de asegurar el suministro de una cantidad ideal de agua y nutrientes para sus plantas.

“La producción con riego por goteo es más rápida”, señala Fuentes. “En dos años puedo cosechar tres veces, en lugar de sólo dos”.

También aplicó siembras de alta densidad, plantando dos hileras de plátano por cama, conforme a lo recomendado por el programa. Asimismo, aprendió a eliminar las hojas, los frutos y los tallos innecesarios, para que sus plantas sean saludables y produzcan buenos rendimientos.

En su primera cosecha, las ganancias brutas de Fuentes llegaron a \$6,770, lo que constituye un aumento de 280 por ciento respecto a sus ventas anteriores. Actualmente, produce un promedio de 67 toneladas de plátano por hectárea, abasteciendo tanto al mercado de Santa Ana, como al de Sonsonate con sus productos.

Con el aumento de producción e ingresos, Fuentes ahora puede ofrecer empleo a sus vecinos y a su familia. En los días de cosecha, hasta 14 personas trabajan en sus campos y ocho de sus empleados son permanentes.

“Es bueno que muchas personas trabajen para mí”, dice Fuentes. “Sé que dependen de ese trabajo y que les ayuda a sobrevivir”.

Pese a su éxito reciente en la agricultura, Fuentes quiere que su hijo mayor siga estudiando y que asista a la universidad en el futuro. “Le digo que debe estudiar y salir bachiller o, quizás, obtener un título universitario, si Dios quiere”, señala Fuentes. “Estoy decidido a sacrificarme para que él pueda mejorar”.